

La Vanguardia, 14 de Febrero de 1999

-

### LA CRONICA

ISABEL PALACIOS Las matemáticas son la base de la civilización tecnológica. Obvio. Pero tanto que a veces pasa inadvertido que muchos de nuestros gestos cotidianos serían imposibles sin ese cemento armado de cifras. Escuchar la música registrada en un compacto, comunicarse con el teléfono móvil o hacerse una resonancia magnética o una ecografía. El simple hecho de introducir la tarjeta de crédito en el cajero de una sucursal bancaria es un gesto matemático. El reloj, el diseño industrial, cualquier ordenador doméstico. Miles de combinaciones numéricas se conjuran para hacer más fácil nuestra vida diaria, aun sin saberlo. Simples sumas y divisiones, ecuaciones, porcentajes, tablas logarítmicas y trigonométricas, valores inversos, potencias, raíces cuadradas o al cubo, el número e, el espacio vectorial, integrales... y todos esos raros términos científicos.

El Centre de Recerca Matemàtica, el Institut d'Estudis Catalans y la Fundació Caixa Sabadell han organizado un seminario -del próximo 17 al 24 de febrero en el auditorio de la entidad financiera en Sabadell- en el que se abordarán, precisamente, todos esos aspectos relacionados con las matemáticas que, aunque la sociedad en general los desconoce, están patentes y son imprescindibles en la civilización actual.

"Las bases matemáticas de la civilización tecnológica" es un ciclo de seis conferencias -de reconocidos ponentes del mundo del guarismo- abiertas al diálogo. Configuran un curso con valor académico, esto es, son dos créditos de libre elección para los estudiantes que lo deseen ya que está reconocido por el Departament d'Ensenyament y por diversas universidades catalanas, como la UB y la UAB, según explicó el coordinador del ciclo y profesor de la UAB, Jaume Agudé. El viernes ya se habían matriculado 113 alumnos del tope de 150 estipulado.

La idea de este seminario es "poner de relieve la cantidad de matemática que hay detrás de prácticamente todo", dice Agudé. Detrás de los mercados financieros, de los protocolos criptográficos, del cálculo como juego, la cartografía, la geomática, de las pesadillas de los escolares y hasta del refranero popular. "No te salgas por la tangente" también tiene, como lo anterior, una base matemática. Cierto.